

# GUITERAS,

## médico

*Por el Dr. Ramón Aixalá, Presidente del Colegio Médico Nacional.*



*Señoras y Señores:*

*En una velada como esta, en que la Sociedad Cubana en sus aspectos más representativos se congrega en el Paraninfo de la Academia de Ciencias para conmemorar el centenario del natalicio de una de las más excelsas figuras de la Medicina cubana, no podía estar ausente la voz del Colegio Médico Nacional.*

*El Dr. Juan Guiteras y Gener, en mi opinión, después de Finlay representa la personalidad más completa de la medicina cubana en todos los tiempos.*

*Difícilmente en ningún otro de nuestros grandes valores médicos puedan reunirse las condiciones de carácter, conocimientos médicos y universales, dotes morales y pedagógicas, que hicieron de él un valor integral, en cuya personalidad polifacética no sabemos qué admirar más, si a! patriota, al científico investigador, al profesor y maestro, al funcionario o al forjador y pionero de la conciencia clasista de la profesión médica cubana.*

*La obra de Guiteras, como los grandes monumentos, artísticos o naturales, no puede admirarse de cerca, nece*

sita como éstos, perspectiva y visión panorámica para captarlos en toda su grandeza. Además, como ocurre siempre con las grandes figuras humanas, es necesario el tiempo, como elemento indispensable para la sedimentación de las impurezas que siempre empañan la atmósfera que las rodea, ocultándolas a la vista de sus contemporáneos. Tiempo, que paradójicamente acrecienta las calidades humanas cuando son genuinas, como añeja al buen vino.

Como médico, gozó Guiteras del gran privilegio de desenvolverse en los planos más elevados del ejercicio profesional, sin sufrir la tiranía de esa gran responsabilidad que se llama clientela privada, que a tantos cerebros preclaros ha mediatizado, restándolos al campo de la ciencia pura; la investigación y la enseñanza. Libre de esa traba que mecaniza la vida del médico, convirtiéndolo en un instrumento de servicio permanente, dueño de su destino, pudo Guiteras aplicar su enorme cultura y experiencia al servicio de su patria y de la humanidad, militando en las filas de aquel grupo de titanes, nacionales y extranjeros, que hicieron posible, en un sentido sanitario, la comunidad de naciones, derribando las barreras que impedían el libre tráfico comercial y cultural. Sin ellos, sin su obra, de nada servirían los modernos medios de transporte, que han acercado a horas, países antes separados por meses de mares y selvas.

A este grupo de científicos y sanitarios debe más la humanidad que a ningún otro, ya que sin la concepción genial de Finlay sobre la transmisión de determinadas enfermedades infecto-contagiosas, no hubieran podido desarrollarse las bases del capitalismo industrial sobre las que descansa el régimen económico actual.

Sin entrar en detalles, puesto que otros ilustres conferencistas han de ocuparse de la personalidad de Guiteras como profesor, académico y sanitario, sí creo necesario hacer un ligero bosquejo del desarrollo de su vida científica, para ofrecerles una visión de conjunto que permita aquilatar mejor el aspecto de su vida que glosaré de preferencia: Guiteras, el líder y forjador de la conciencia clasista de los médicos cubanos.

*Señores, en Guiteras no existió la improvisación. Desde el inicio de su gloriosa carrera los acontecimientos se suceden en su vida con ritmo y concatenación. No hay en su ascensos peldaños saltados, ni golpes de suerte, ni padrinzgo. Su vida científica es la historia de un estudioso que puso en todas las etapas de su carrera lo mejor de su esfuerzo, ganándose cada posición por lo que valía en base de conocimientos sólidos y probados.*

*Guiteras además de su formación profesional en Philadelphia, tuvo la oportunidad de templar su espíritu con el trato e intercambio científico con grandes hombres de su época. En los mismos inicios de sus estudios, fué discípulo en Historia Natural de nuestro gran Felipe Poey al que siempre profesó gran admiración y afecto. Ya profesor de la Universidad de Pennsylvania, cumpliendo misiones de su propia Facultad, tiene la oportunidad de intercambiar conocimientos y beber en la fuente de los primeros centros médicos de Europa. Alemania, Italia, Francia e Inglaterra. En estos viajes conoce y se relaciona con Roberto Koch, cuyo descubrimiento de la Tuberculina había conmovido al mundo científico. Trabajó también con Ehrlich, al que conoció en el Laboratorio de Cari Weigert, su maestro en Anatomía Patológica, siendo tal la impresión que le causara este gran hombre de ciencia, que posteriormente tomó con él un curso de técnicas de coloración en hematología, ganándose a través de esta relación la amistad y confianza del gran científico, en cuyo laboratorio fué un auxiliar voluntario en el estudio del efecto local de la tuberculina en las lesiones tuberculosas. Con Behring y Kitasato pudo seguir también de cerca sus estudios en cuantos a los sueros antitóxicos.*

*En una síntesis muy apretada, podemos decir de Guiteras que fué un profesor meritísimo de tres universidades nacionales y extranjeras: Charleston, Pennsylvania y La Habana. Como Sanitario e Higienista ocupó destacadas posiciones en la Sanidad Marítima de los Estados Unidos, en el Ejército de Ocupación Americano, llegando a desempeñar en Cuba los cargos de Jefe de Laboratorio y Director del Hospital Las Animas, así como la máxima posición sanitaria del país, Secretario de Sanidad y Beneficencia. Como resumen de la brillante jornada rendida por Guiteras*

como Higienista y especializado en medicina tropical, citaré las palabras del Dr. Manuel Martínez Domínguez: “Su participación en el magno problema de erradicar la Fiebre Amarilla es una de las páginas más brillantes de la medicina cubana y en este sentido el nombre del Dr. Guiteras figurará junto al del gran Finlay en la mente de los cubanos como dos imágenes en una reliquia”.

Sus amplios conocimientos en Parasitología, lo señalan en la opinión del Dr. Carlos M. Trelies como el fundador de esta disciplina en Cuba, el descubridor de la filarí de Bancroft en los Estados Unidos y de la Uncinada Dúo- denalis en Cuba.

Fué fundador en colaboración con el Dr. Emilio Martínez, de la Revista de Medicina Tropical, que según afirma el Dr. Saturnino Picaza, fué la primera en su clase en América y la segunda en el mundo.

Su participación en Congresos Médicos Extranjeros y Nacionales no tiene paralelo, tanto por las posiciones destacadas que ocupó como por la calidad de sus aportaciones científicas.

Su prestigio internacional lo llevó a tomar parte en dos misiones organizadas por la Institución Rockefeller al Africa, siendo director de la primera por indicación expresa del General Gorgas, que en su lecho de enfermo, ante la imposibilidad de incorporarse a la expedición, designó a Guiteras, quien según sus palabras, con su claro talento y condiciones extraordinarias de investigador y sus amplios conocimientos de la Fiebre Amarilla sabrá dirigir estos trabajos con la colaboración de todos los que integran esta misión.

Y como si todo esto fuera poco hombre de avanzada y corazón generoso, dejó también constancia de su preocupación humana por problemas que afectaban a sectores afines a la profesión. Su defensa de los derechos de la mujer en general y de las enfermeras son páginas de belleza y calidad extraordinarias. Fué propulsor de un proyecto de Seguro Obrero, precursor de la lucha anti-tuberculosa, combatiente del intrusismo profesional y defensor de la Sanidad en los centrales azucareros.

*En suma, su historia científica está vinculada a la de la Sanidad Cubana, dominada por el descubrimiento de Finlay y la erradicación de la Fiebre Amarilla. Su escenario fué la Secretaría de Sanidad y Beneficencia, la Universidad Nacional y el Hospital Las Animas. Sus triunfos tuvieron repercusión mundial.*

*Quizás el episodio más glorioso de la vida de Guiteras, por el cual le debemos más agradecimiento los médicos cubanos, fué su breve participación en la organización clasista de la profesión.*

*Para apreciarlo en toda su magnitud, es necesario situarse en el estado anímico que vivía Guiteras, víctima de una de las mayores injusticias. Guiteras había sido cesanteado en un momento de triste recordación para todos los cubanos, en que el Gobierno, cediendo a presiones extrañas, dimanadas de un personaje de difícil clasificación, en su desmedido afán de entrometerse en todo, y humillarnos hasta el límite de la tolerancia, cometió el error de pretender dictar pautas a la Sanidad Cubana que para honra nuestra gozaba del bien ganado privilegio de figurar a la cabeza de la Sanidad mundial.*

*Y este Enviado Especial —y tan especial— de una gran nación no supo comprender, que Juan Guiteras y Gener era no solamente un gran cubano, sino un grande de la humanidad, con prestigio nacional e internacional suficiente para oponerse y desacatar órdenes, desacertadas, injustas y arbitrarias en un asunto sobre el cual no tenía aquél la menor autoridad científica ni moral.*

*Guiteras anciano y enfermo, gran admirador de la nación americana donde vivió sus mejores años, en la que obtuvo su formación médica, a la que sirvió lealmente como profesor y miembro destacado de la Sanidad Marítima y Militar, en la paz y en la guerra, no pudo comprender nunca este acto arbitrario, realizado por un diplomático vestido de guerrero, representante de una nación cuyos principios democráticos tanto admiraba.*

*Los que tuvieron como el Dr. Alberto Recio, el triste privilegio de acompañar a Guiteras, en estos momentos aciagos de su vida, nos cuentan del daño irreparable*

*que para su salud ya quebrantada tuvieron esos acontecimientos, a los que sólo pudo contestar con el mudo idioma de las lágrimas. Y como el mejor tributo que una clase puede rendir al que fué su primer Rector, a la cual dedico los últimos impulsos de su generoso corazón, daré lectura y comentaré alguno de los párrafos, de lo que pudiéramos considerar La Declaración de Principios, de la organización clasista de los médicos cubanos.*

*Sus palabras pronunciadas con voz débil y emocionada y escuchadas con respetuoso silencio, fueron las siguientes:*

*"Médicos cubanos, compañeros: Me habéis honrado llevándome a la presidencia de esta Asamblea y hoy vengo a servirlos como en otro tiempo me esforcé siempre por hacerlo".*

*Estas palabras, dichas por un hombre en los umbrales de la muerte, encierran una generosa y admirable filosofía, pues como muy bien lo apunta César Rodríguez Expósito, fueron pronunciadas, con el espíritu del que "sabiendo ya que su fatiga no podría resistir aquella lucha, quiso como el padre bien amado, dejar su testamento espiritual".*

*"Mi primer deber es saludaros. Pero no seré yo quien os salude, sino que invocaré los nombres de los comprovincianos ilustres que ejercieron en las diversas regiones e inspiraron en vosotros la consagración a los ideales de la medicina. A vosotros los de Oriente, os saludo en nombre de Hartman y de Joaquín Castillo. A los de Camagüey en nombre de Hortman y de Biosca. A los de Santa Clara en nombre de García Rijo, de Trista, de Cornide y de José Rodríguez. A vosotros los de Matanzas, os saludo en nombre de Domingo Madam, Pedro Cartaya y Vicente Tomás. A los de La Habana os saludo invocando el nombre del más grande de los médicos cubanos: Carlos J. Finlay y de Nicolás Gutiérrez y Delfín; y a los de Pinar del Río, los saludo en nombre de los Rubio y los Cuervo".*

*Después de saludaros, vienen profundamente sentidas mis congratulaciones por el éxito extraordinario que ha tenido esta expresión del espíritu de Asociación que tan pobremente se manifiesta entre nosotros".*

*En este párrafo de su alocución reside, a mi juicio, la esencia misma de lo que Aballi calificara de su sacrificio por la clase médica cubana. Consciente Guiteras de este pobre espíritu de asociación, que hubiera podido hacer fracasar en sus mismos inicios nuestro movimiento de organización, no dudó en ofrecer su vida en holocausto, a sabiendas de que posiblemente representaba él, la única figura médica del momento capaz de aunar todas las voluntades y borrar todas las diferencias. .*

*“Y después de mis congratulaciones. ¿No habréis de permitirle a este viejo amigo que os dirija algunos consejos?”*

*“Sostened, elevad las instituciones del país. En el sentir de muchos es lo mejor que hemos tenido en Cuba, y no sé si precisamente por los gloriosos triunfos que alcanzó, fué blanco de los ataques de otras instituciones establecidas por aquel gran resplandor del éxito”.*

*Esta frase, tengo la impresión que fué dictada con la mente puesta en la Sanidad Cubana, a cuya fundación contribuyó con Finlay Lebrado, López del Valle, Agramonte, Hoffmann y tantos otros hasta hacer de ella un modelo en su clase, quizá la primera del mundo, y de la que fué desplazado por un úkase del General Crowder.*

*En nombre del Colegio Médico Nacional, yo le pido al Gobierno y a los médicos todos, como el mejor tributo que podamos rendir al recuerdo de esta figura señera, que se dicten las medidas oportunas que hagan del Ministerio de Salubridad y Asistencia Social, la dependencia técnica y científica a que tiene derecho toda nación progresista, promoviéndose la creación de las Carreras Sanitarias y Hospitalaria, que el propio Guiteras anticipa en su párrafo siguiente:*

*“Apenas surge en Cuba alguna asociación cualquiera, no sé que fatal tendencia innata en nuestro carácter la lleva a ponerse sistemáticamente frente al gobierno, actitud que se considera desgraciadamente como patriótica y que da nombre de valor cívico y amor a la libertad. Estableced desde el principio buenas relaciones con el Gobierno, para contribuir a enderezarlo por los buenos derroteros, eliminando de la Sanidad el predominio de la política”.*

*Después, al referirse a los Centros Regionales, termina sus palabras apuntando males y señalando remedios que pueden hacerse extensivos a todas las organizaciones médicas, oficiales y privadas y que hablan muy alto de su preocupación por el desarrollo cultural del país.*

*“Existe en Cuba una gran institución que es la de los Centros Regionales; tan grande por sus virtudes como por sus vicios. Esas instituciones le han hecho bien a Cuba. Han contribuido poderosamente a la Salubridad pública. No levantéis contra ellas una oposición sistemática: antes al contrario, marchad con ellas para encauzarlas por la buena vía. Hacedles ver antes que nada el espectáculo triste que presenta en ellas la exclusión de la mujer. Las excluyen como enfermeras. Ah, nuestro decantado respeto a la mujer, es una de tantas supuestas virtudes de que alardeamos!*

*“Enseñadle a esas instituciones, a gastar menos en lujo y ostentación, y más en el debido sostenimiento del personal idóneo que haga aprovechable para la publicación y el uso de la ciencia, el enorme caudal de material clínico que allí se pierde entre parques, jardines y columnatas.*

*“Y finalmente señores, aprovechad estos momentos de entusiasmo y esta propaganda y esta franca exposición de nuestro modo de ser, de nuestras inclinaciones y de nuestros pensamientos; aprovechadlo os digo, para que resplandezca y perdure entre nosotros, la verdad. Un viejo maestro y hombre bueno dijo en nuestro país: “Que sólo la verdad nos pondrá la toga viril”; pero uno mucho más grande que él, Juan el Evangelista, había dicho antes: “Y la verdad nos hará libres”.*

*Y con estas palabras, evangélicas en su forma y en su contenido, cierra Guiteras, con gesto reposado, las páginas de una vida ejemplar y digna.*

*Muchas veces al meditar sobre su muerte, que quizás apresuramos al demandar de él este último esfuerzo, nos queda la tranquilidad interior de saber que los médicos cubanos, le brindamos el mejor sedante espiritual al gran desengaño sufrido en las postrimerías de su vida, permitiéndole atravesar el solemne dintel de la muerte, sin dolor y con una sonrisa de agradecimiento en los labios, hacien-*

*do buena la bella frase de Elisa González Tovar: "El corazón es un traidor dulce, nos da a veces el engaño del bien, para hacer menos triste el momento en que deja de latir .*

*Guiteras, a un cuarto de siglo de tu muerte, el Colegio Médico Nacional de Cuba, continuador de aquella gloriosa Federación Médica que tú fundaras, se une a otros sectores de la sociedad, en un acto de reconocimiento postumo a tus virtudes científicas y ciudadanas y reafirma con su presencia, las palabras de otro grande de la medicina el D. Julio Ortiz Cano cuando dijo que tu vida podía resumirse en cuatro palabras: bondad, rectitud, ciencia y patria y que tu nombre sobreviviría entre nosotros al vulgar accidente de la muerte y decirte a nombre de mi generación que tu sacrificio no fué estéril, al reconocer en tu figura, al símbolo de la Medicina Cubana.*

